

Bienvenidos a todos al Sabbat.

El título del sermón de hoy es Saber el Por qué – Parte 2.

En la primera parte hemos abordado algunos puntos importantes, y esos puntos son:

1. Nunca debemos olvidar donde escuchamos y aprendimos la verdad. Y la razón es porque escuchamos y aprendemos la verdad de Dios mientras estamos en la Iglesia de Dios. Si miramos a las verdades que han sido dadas a la Iglesia de Dios, podemos ver que la verdad es nuestro apoyo, la verdad es nuestra fuerza; porque sin la verdad ¿qué tenemos? Nosotros somos sencillamente como cualquier otra persona, nosotros cometemos errores. Pero si tenemos la verdad, y cuando tenemos la verdad, esto es lo que nos separa del mundo.
2. Nunca debemos olvidar que fue Dios que ha revelado la verdad a nosotros. No hemos encontrado la verdad por nuestros propios esfuerzos o por nuestra propia fuerza. Hemos sido llamados; llamados para fuera de este mundo, y hemos sido colocados en la Iglesia de Dios, el Cuerpo de Cristo. Y porque estamos en la Iglesia (es decir, teniendo el espíritu de Dios viviendo y habitando en nosotros) somos capaces de oír la verdad; podemos conocer la verdad, podemos llegar a entender esto en un nivel espiritual y por lo tanto, desarrollamos en nosotros la mente de Dios.

Porque eso es lo que la verdad es; la verdad es la revelación de la Palabra de Dios en nuestra mente, por el poder de Su espíritu santo. Así que, una de las mayores bendiciones en la vida es conocer y entender el verdadero propósito de la vida. En la primera parte (de esta serie de sermones) hemos hablado de algunos elementos de ese conocimiento; ese conocimiento implica que entendemos, que sabemos, por qué hemos sido llamados. Entendemos por qué los seres humanos existen. Conocemos el propósito de la vida.

El ser humano no entiende esto y por eso se centra en las cosas que son físicas. Pero todos los que son llamados y que entienden el verdadero propósito de la vida se centran en lo espiritual; porque ese es el propósito de la vida – entrar a formar parte de ELOHIM, en algún momento en el tiempo. Fuimos llamados para fuera del mundo para tener un relacionamiento con Dios. Él nos ha revelado la razón de nuestra existencia. Él nos ha revelado el propósito de la vida humana. Ahora, entendemos y sabemos que todo realmente tiene que ver con lo espiritual; hemos sido guiados a entender que todas las cosas físicas que afectan al hombre, todas las cosas escritas en la Biblia a las que las personas miran desde una perspectiva física, todo esto es de naturaleza espiritual y conduce a un resultado espiritual.

Esto es una gran bendición; poder entender por qué el primer Éxodo tuvo lugar y entender lo que Dios estaba haciendo y el propósito del porqué Él lo hizo, y que todo apunta a un fin espiritual; obtener la comprensión espiritual de todo esto.

Saber el porqué o entender cualquier cosa en un nivel espiritual es algo que uno nunca debe dejar de valorar como se merece. Y ese es inherente al ser humano, es algo inherente a la naturaleza humana, porque podemos olvidar el hecho de que Dios nos ha llamado para fuera de este mundo con un propósito. Podemos olvidar donde hemos aprendido la verdad a la que hemos sido llamados. ¡Hemos sido llamados a la verdad! Y podemos olvidar esto y atribuir todo ello a nosotros mismos, y pensar que hemos aprendido estos conocimientos, o que tenemos estos conocimientos de nosotros mismos. Y ¡eso es una mentira! Es Dios, por el poder del espíritu santo de Dios, quien revela la verdad, quien revela el conocimiento a nosotros; y por lo tanto, ningún mérito puede ser atribuido al 'yo', porque todo conocimiento viene de Dios.

Si tenemos siempre en mente dónde aprendimos la verdad – en la Iglesia de Dios, la verdadera Iglesia – si siempre tenemos esto en cuenta, entonces la probabilidad de que vayamos a estar a la deriva es mucho menor. Al centrarnos en las verdades permaneceremos en Cristo, permaneceremos en Dios, en el cuerpo, en el tronco del árbol; porque se trata de un relacionamiento con Jesús Cristo, se trata de un relacionamiento con Dios el Padre. Y tenemos que apoyarnos sobre el tronco del árbol, o estar cerca del tronco del árbol; y este tronco es el fundamento, es la Verdad.

Así que, conocer a Dios es conocer la verdad. Conocer a Dios es conocer la verdad.

Vayamos a **1 Corintios 2:6 –16** – **Sin embargo, hablamos con sabiduría**, y esta sabiduría, como entendemos, es la manera de pensar de Dios, es la Palabra de Dios en nuestras mentes. **Sin embargo, hablamos con sabiduría entre los que han alcanzado madurez**, y aquí se está hablando de eso en un nivel espiritual, **pero no con la sabiduría de este mundo ni con la de sus gobernantes**, en otras palabras: no con el razonamiento humano; porque el problema es la sabiduría de este mundo; porque el hombre piensa que es sabio, y él piensa que está gobernando a sí mismo por un poder que ha otorgado a sí mismo al que llama de 'su propio razonamiento'. El hombre se ha inventado lo que cree ser la mejor manera de gobernarse a sí mismo, y su propia sabiduría, que es, según él, la mejor manera de se hacer algo. La realidad es que (su sabiduría) es contraria a la sabiduría de Dios, porque la mente carnal natural no puede gobernarse a sí misma. Dios ha establecido la manera en la que el hombre debe ser gobernado, que es por el poder del espíritu santo. Pero al hombre se le ha dado 6.000 años para que, por su propio razonamiento, pueda averiguar cómo puede gobernarse a sí mismo; y por supuesto, esto ha resultado en tantos y diferentes tipos de gobierno.

¿Es la democracia mejor que el comunismo? Bueno, todos ellos se basan en el razonamiento humano, en lo que es considerado como siendo lo mejor para una determinada nación, o en lo que es mejor para la humanidad, o mejor para el mundo. Y terminamos por tener todos los problemas que tenemos, porque el ser humano piensa que sabe lo que es mejor para usted y lo que es mejor para mí. Y así, todas las medidas y leyes que entran en vigor se basan en lo

que se considera el “mejor” para los demás. Cuando las personas entran en el gobierno, a menudo sus motivaciones pueden ser correctas, en el sentido de que ellas creen que lo están haciendo para el bien de la humanidad, sin saber que su propia naturaleza humana es lo que verdaderamente les motiva. Pero ellos creen que lo están haciendo por el bien de los demás, por el beneficio de los demás. Y cuando llegan al poder pronto se dan cuenta de que el mundo es muy complicado, que ese sistema que ha sido creado por el ser humano es muy complejo. Y luego surgen todos los grupos de presión, personas que tienen una determinada prioridad y que pagan mucho dinero, mucho dinero, para lograr su voluntad y su propósito en la vida; para que su motivación en la vida sea implementada mediante medidas, leyes y políticas.

Pero el camino de Dios es totalmente diferente, es todo lo contrario; porque el camino de Dios es motivado por el amor, es genuino, sincero, es la verdadera preocupación altruista por el bienestar de los demás. Así es como Dios piensa. Los gobernantes de este mundo, su sabiduría, y el **versículo 6** sigue y dice ... **los cuales terminarán en nada**. Ellos terminarán en nada porque van a morir. Sus conocimientos, su sabiduría, y su forma de gobernar, sus gobiernos, terminarán en nada porque son contruidos sobre una base falsa. No están contruidos sobre la verdad. No están contruidos sobre la Palabra de Dios.

**Versículo 7 – Pero hablamos de la sabiduría de Dios en misterio**, hemos hablado sobre esta sabiduría de Dios en un sermón; hemos explicado lo que es la sabiduría de Dios, que es el verdadero camino de Dios, la manera como Dios piensa, el camino que Dios ha creado para que el ser humano viva según él. Y, por supuesto, la sabiduría contenida en los 10 mandamientos es un aspecto de la sabiduría de Dios... **la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos** – ¿para qué? – **para nuestra gloria**; nosotros tenemos el potencial para tener la sabiduría de Dios, que es la mente de Dios, el pensamiento de Dios; para que así podamos poner en práctica la verdad en nuestra vida y vivir según este camino de vida.

**Versículo 8 – La que ninguno de los gobernantes de este mundo conoció**; el ser humano no conoce realmente la profundidad de la verdad de Dios. Las personas comprenden algunos aspectos de la ley de Dios, pero no pueden entender esto en un nivel espiritual, porque el nivel espiritual nos lleva de vuelta a la intención, la motivación, el porqué estamos haciendo lo que estamos haciendo. Nosotros podemos ver algunos aspectos de estas cosas, los aspectos de la intención de esto en nuestra vida, a medida que crecemos en la Iglesia de Dios y a medida que Dios revela más de Su espíritu a nosotros. Él revela más verdades a nosotros, Él revela más de nosotros mismos a nosotros; entonces empezamos a examinar nuestras intenciones y empezamos a entender por qué hacemos lo que hacemos. Y esto es algo que ni siempre podemos ver; no podemos ver esto diariamente en nuestra vida; no podemos ver cuales son realmente nuestros verdaderos motivos. Pero Dios nos revela esto y entonces lo vemos: ‘¡Oh, esa motivación estaba mal, era una motivación egoísta!’. Bueno, los gobernantes de este mundo nunca han entendido esto. Ellos realmente no entienden algo que es espiritual porque no tienen el espíritu santo de Dios.

**... porque de haberla conocido no habrían colgado de un madero al SEÑOR de la gloria**. Nosotros conocemos esta sabiduría oculta, pero la humanidad no; ellos no han sido llamados a

la misma. Los pensamientos de Dios han sido ocultados a la humanidad con un propósito. Nosotros entendemos esto; sabemos por qué Dios ha ocultado Su sabiduría, Su pensamiento, Sus caminos, a la humanidad; conocemos el propósito de esto – porque Dios tiene un plan de 7.100 años, de los cuales 6.000 años fueron asignados al ser humano. Al ser humano le sería permitido tener libre albedrío para tomar sus propias decisiones, basadas en su propio razonamiento durante 6.000 años. Y durante todo ese tiempo Dios sólo trabajaría con un grupo de personas. Y Él llamaría a algunos, y al final Él elegiría 144.000 de entre todos aquellos a quien Él ha llamado y con quien Él trabajaría durante ese período de tiempo. Y han sido más que 144.000, porque algunos han sido llamados y Dios ha comenzado a trabajar con ellos, pero ellos lo han dejado. Y todo esto ha sido con un propósito. Dios ha trabajado con algunos hasta un determinado punto; y luego Dios ha dejado de trabajar con ellos, porque el propósito de su llamado, en ese momento, ya se había cumplido. Pero Él ha completado esta obra en 144.000; y Él ha trabajado con estos 144.000 en un nivel espiritual con un propósito, y ese propósito es volver con Jesús Cristo, transformados en seres espirituales, al sonido de la Séptima Trompeta, cuando Jesús Cristo vuelva a la tierra en un día de Pentecostés. Y entonces ellos gobernarán y reinarán con Cristo; y ellos reinarán con Cristo con un propósito; y ese propósito es ayudar y apoyar a los demás. ¿No es esto increíble? ... solamente con poder entender esto, entender el propósito de los 144.000.

Nosotros podemos mirar hacia eso, hermanos, y decir: “Bueno, ¿cuál es entonces el propósito de nuestro llamado?”, porque todo esto ha sido ocultado de la humanidad, pero ¿cuál es el propósito de nuestro llamado? Nosotros entendemos que el propósito de nuestro llamado es que entremos en ELOHIM. Y de esto vamos hablar hoy, espero; sobre la razón por la que hemos sido llamados en este momento en el tiempo; y lo que significa ser parte de ELOHIM. ¿Qué es esto? ¿De qué se trata todo eso en realidad? ¿Cuál es el objetivo principal de todo esto y cómo funciona esto? Bueno, si tenemos tiempo hoy vamos a hablar de estas cosas y explorar todo esto más detenidamente.

Por lo tanto, nosotros hemos sido llamados ahora a ver; pero ellos no han sido llamados a esto. No han sido llamados a ver el conocimiento oculto, porque para esto hay que tener el espíritu de Dios. Es necesario que uno tenga el espíritu santo de Dios para que pueda entender este conocimiento oculto. El mérito no es nuestro por poder ver lo que vemos. Pero las personas pueden mirarnos y decir: “¡Bueno, estás alzando a ti mismo! Eres muy arrogante, eres muy orgulloso de pensar que tú sí posees un conocimiento especial”, y que ellos no. No tiene caso siquiera discutir esas cosas porque desde la perspectiva de una mente humana esto sería interpretado o sería visto como si fuéramos así, orgullosos y arrogantes; que estamos atribuyéndonos los méritos a nosotros mismos por tener esta sabiduría que para ellos está oculta; por tener este conocimiento acerca de Dios y acerca del propósito de la vida, algo que para ellos también está oculto. La intención de la carne natural no puede aceptar o no puede ver las cosas de las que hablamos. Así que, no atribuimos ningún tipo de mérito a nosotros mismos; toda la gloria, todo el honor, le corresponde a Dios, que nos llama para fuera de este mundo. ¡Cuán bendecidos, cuán afortunados somos nosotros por tener este llamado! ¡Cuán misericordioso es Dios por llamarnos, en este momento en el tiempo en particular, y revelar Su verdad a nosotros!

**Versículo 9 – Sin embargo, como está escrito: Ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado**, hablando de esto físicamente. El ojo no puede ver y el oído no puede oír lo que es espiritual. No se puede. **Ni han subido en corazón, a la mente de hombre, lo que Dios ha preparado**, lo que ha planeado, lo que se ha propuesto hacer, **para los que le aman**. Ahora, para esto hace falta un llamado; hace falta ser llamado por Dios a un relacionamiento con Él. Y por ese llamado podemos empezar a ver, de una manera limitada, a nivel espiritual; podemos empezar a oír de manera limitada, a nivel espiritual, las cosas que Dios ha preparado para nosotros. Pero lo hacemos de manera limitada porque no podemos jamás comprender y alcanzar a entender la grandeza y la gloria de YAHWEH ELOHIM. No lo podemos. Dios trabaja con nosotros; y Él trabaja con nosotros en el nivel que a Él le parece oportuno. Él revela el conocimiento para nosotros hasta el punto que Él considera conveniente y cómo considera que sea lo mejor para alcanzar Su resultado; y el momento oportuno de todo esto depende de lo que Dios está haciendo en la vida de un individuo. Ahora, gracias a este entendimiento, y porque sabemos que es Dios quien revela la verdad, nunca debemos condenar a nadie; porque Dios es el que ofrece Su espíritu santo a una persona y Dios llama a uno de acuerdo con Su voluntad y propósito, cuando Le parezca oportuno. Nosotros en realidad debemos centrarnos en nosotros mismos y en nuestro relacionamiento con Dios; porque es de esto que debemos preocuparnos, de nuestro relacionamiento con Dios.

**Versículo 10 – Pero Dios nos lo reveló**, hablando de las cosas ocultas, de este conocimiento y de esta sabiduría, **a nosotros – ¿cómo? – a través/por medio de Su espíritu**. Se necesita tener el espíritu santo de Dios para que uno sea capaz de ver y entender las Escrituras; para ser capaz de ver las cosas espirituales. Hace falta que tengamos el espíritu santo de Dios para que seamos capaces de ver la motivación y la intención dentro de nosotros mismos. **Porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios**. De modo que la capacidad de ver las cosas espirituales es un don de Dios. Si vemos a un asunto en particular, con respecto a una verdad, en más detalle en un nivel espiritual, esto es un don de Dios. No es algo de lo que debemos presumir o jactarnos de ello. Algunas personas pueden ver las cosas más claramente que otras. Pero esto no es algo que pueda ser atribuido a esta persona. En realidad, esto puede ser una gran prueba para nosotros. A veces Dios nos revela algo en más profundidad o revela la profundidad, de una verdad a alguien ... que incluso podría ser yo, si veo algo, cuando creo que veo algo en más profundidad. El secreto entonces es guardar esto para sí mismo y no atribuir ninguna gloria al 'yo', pero guardarlo para sí mismo y esperar a que Dios lo revele de una manera más clara, en lugar de ir por ahí hablando de ello o jactándose de ello. Porque eso es lo que sucede; cuando alguien ve algo, la tendencia de esta persona es querer hablar de ello; pero lo mejor que uno puede hacer en estos casos es guardar esto para sí mismo y no decir nada, porque es Dios que está trabajando con nosotros. Así que, somos puestos a prueba para ver si lo vamos a guardar para nosotros mismos. Dios nos revela algo y ahora lo podemos ver más claramente. ¿Vamos a atribuirlo a nosotros mismos y jactarnos de ello ante los demás diciendo: "Yo lo puedo ver y tú no, por eso soy mejor que tú."? Eso es atribuir el mérito al 'yo'. Es Dios que revela más de la verdad a uno. Es Dios que revela una mayor comprensión a uno. Así que, lo mejor que uno puede hacer en tal situación es guardarlo para sí mismo y dar gloria a Dios por lo que uno cree que puede ver. Y hay que esperar a que Dios lo revele a través de un apóstol a la Iglesia, porque es así que la verdad es dada a la

Iglesia. Y en lo que se refiere a una mayor comprensión de un asunto, bueno, eso es algo entre Dios y el individuo.

Hoy vamos a discutir más sobre estos regalos que Dios nos ha dado, el don de la verdad que Él ha puesto en la Iglesia, y espero que podamos abordar todo esto un poco más detalladamente.

**Versículo 11 – Porque ¿quién conoce los pensamientos del hombre... ¿qué conocimiento tiene el hombre? ¿Cómo piensa el ser humano? ¿Cómo es que tiene el razonamiento humano? ...sino su propio espíritu que está en él?** Esa es una de las verdades de Dios. Dios ha revelado que los seres humanos tienen el espíritu humano, que está en el hombre y que le permite razonar, que le capacita pensar. **Así mismo, nadie conoce los pensamientos de Dios**, ningún ser humano sabe nada acerca de Dios, la verdad acerca de Dios, la profunda comprensión, en un nivel espiritual, sobre Dios, sobre el camino de vida de Dios, **sino el Espíritu de Dios**. Hace falta tener el espíritu santo de Dios viviendo y habitando en una persona para que esta persona tenga el conocimiento o la comprensión espiritual.

El mundo y las iglesias del mundo conocen algunos aspectos de los caminos de vida de Dios, tienen algún conocimiento; pero eso no significa que ellos lo entiendan. Así que, saber algo ¿qué significa eso? Eso no quiere decir mucho, de verdad; porque usted puede saber cosas, como por ejemplo, entender que el bautismo debe ser por inmersión. Ellos lo saben por la Palabra de Dios, pero ellos no lo entienden, porque no entienden el significado profundo del bautismo y a qué lleva el bautismo y los pasos que siguen al bautismo; porque el bautismo en sí mismo es sólo la inmersión en agua – pero, ¿qué es lo que se requiere de una personas antes del bautismo? ¡El arrepentimiento! Porque el bautismo sin arrepentimiento, ¿qué es? Es solamente zambullirse en el agua. Eso es todo lo que es. Lo más importante antes del bautismo es que Dios debe llamar a una persona y darle el don del arrepentimiento. Eso es lo importante.

Entonces, con base en el arrepentimiento – el arrepentimiento espiritual, no el arrepentimiento físico, pero el arrepentimiento espiritual – el bautismo tiene un gran significado porque está motivado por el poder del espíritu de Dios en la mente de la persona. Porque entonces uno está arrepintiéndose de lo que es y empieza a ver el pecado; y llega a comprender que es necesario ser bautizado para que pueda ser limpio, o para la eliminación, de todos sus pecados pasados. ¡Entonces uno sale del agua como nueva creatura! Si se tratara sólo de zambullirse en el agua, ¿qué sentido tendría eso? Así que, los bautismos no son válidos a menos que uno tenga un cierto nivel de arrepentimiento, un cierto nivel de comprensión, acerca de por qué está siendo bautizado.

Yo recuerdo de una discusión sobre el bautismo. Cuando una persona había sido bautizada en una iglesia protestante, y preguntaba si yo creía que debía ser bautizada nuevamente, yo intentaba ayudarles a entender que el bautismo era la elección de uno, que no tenía nada que ver conmigo, en el sentido de que si yo creía que tenían que ser bautizados o no. Ellos tenían que llegar a esta comprensión por sí mismos; de que si creían que necesitaban ser bautizados. Ahora, yo creo que estas personas entonces no se habían arrepentido, y que por lo tanto su bautismo no era válido. Ellos necesitaban llegar a ese entendimiento y tomar la decisión ante

Dios de que deseaban ser bautizados por la razón correcta. Así que, yo les preguntaba: “¿Cuándo fuiste bautizado?” y me decían que hacía años que habían sido bautizados en una iglesia protestante. Y yo les decía: “Bueno, la cosa más importante antes del bautismo es el arrepentimiento. Cuando usted fue bautizado para quitar todos sus pecados, ¿de qué se estaba arrepintiendo?” Y ellos entonces empezaban a pensar en esto. Porque la realidad era que seguían guardando el domingo, no daban el diezmo, y no estaban siendo llamadas a la Iglesia de Dios. Así que, yo les preguntaba: “¿De qué se estaba arrepintiendo?” Y se atragantaban con esta pregunta, porque cuando habían sido bautizados no se habían arrepentido de guardar el domingo, y en realidad sólo se habían bañado en agua; habían sido bautizados, pero no hubo arrepentimiento; no se arrepintieron, no habían cambiado porque el poder del espíritu de Dios no les estaba atrayendo en ese momento y no estaba trabajando con ellos; y por eso nada estaba sucediendo. Sólo habían sido sumergidos en agua, en un nivel físico.

Así que, el bautismo sin el arrepentimiento es simplemente zambullirse en agua. Desafortunadamente, en aquel momento ellos no podían ver claramente de lo que tenían que arrepentirse, porque no habían frutos de arrepentimiento. Así que si no hay frutos de arrepentimiento hacia la manera de ser de Dios, ¿de qué sirve el bautismo? Porque si no hay frutos de arrepentimiento ... esto es simplemente un proceso de sumergirse en agua.

**Versículo 12 – Nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo**, ese espíritu del mundo, esa mente carnal natural; y el espíritu del mundo es lo que transmite Satanás y sus demonios al pensamiento carnal del hombre. El espíritu de este mundo es contrario a Dios, es enemigo de Dios; y el mundo demoníaco es realmente enemigo de Dios. Este es en realidad el espíritu del mundo, el espíritu del ‘tomar’. Nosotros no hemos recibido eso, **sino**, lo que hemos recibido es, **el Espíritu que proviene de Dios**, eso requiere el espíritu santo de Dios. Eso es un regalo de Dios. No podemos atribuirnos ningún mérito a nosotros mismos por ello, ¡todo se hace por el gran poder de Dios! Y esto engrandece a Dios. Entender esto y saber que es una preciosa y maravillosa bendición. Porque nadie más lo sabe, excepto aquellos a quien Dios llama y aquellos con quien Dios ha trabajado o aquellos con quien Dios está trabajando ahora. ¿Para qué? – **para que entendamos lo que por Su gracia Él nos ha concedido**. ¡Este es un versículo increíble! El hecho de que tengamos el espíritu de Dios – y esto es un regalo increíble, **entender lo que Él nos ha concedido** – todas las cosas espirituales **por Su gracia**, estas cosas nos han sido dadas como un regalo de Dios para nosotros, para los que son llamados a la Iglesia de Dios, ¡por Dios! Dios es el que da estos regalos, la Verdad, a Su Iglesia.

Saber el porqué Dios nos ha llamado y el porqué Él nos ha dado Su espíritu es una Verdad increíble y es un conocimiento increíble de tener. Echemos un vistazo a la 12ª Verdad:

**12 (9) Sólo aquellos a quienes Dios, el Padre, llama y atrae hacia Él pueden ser convertidos.** Sólo aquellos a quienes Dios elige y llama ahora, pueden hacer parte de la Iglesia de Dios. Satanás ha engañado al mundo entero y la Iglesia está siendo llamada a salir de ese mundo. (Juan 6:44)

Si revisamos esto y lo miramos un poco, entendemos que tenemos esta verdad. Esta es una verdad increíble de tener; y sé por experiencia que las Iglesias que han sido dispersadas han perdido esta verdad. Puede que todavía tengan algunos aspectos de la comprensión de la misma, pero han perdido totalmente la motivación espiritual o la intención espiritual de esta verdad y de esta declaración, porque para entender esto es necesario que uno tenga el espíritu de Dios; y el espíritu de Dios ya no está allí; el espíritu de Dios está en la Iglesia de Dios.

Así que, echemos otra vez un vistazo a la 12<sup>a</sup> Verdad. Sólo aquellos a quienes Dios el Padre llama; esto requiere que Dios Padre, a través de Su gran poder – eso requiere un proceso de decisión por parte de Dios el Padre. Dios tiene que elegir, Él tiene que pensar en quién va a llamar. El argumento para que una persona sea llamada en este momento y otra persona no, está totalmente en manos de Dios. Esto incumbe a la sabiduría de Dios. ... y atrae hacia Él, es un llamado a ser atraídos por Dios, atraídos a la obediencia a Dios: ...pueden ser convertidos. Es necesario que uno sea llamado a la conversión. ¿Qué es la conversión? La conversión es pasar de una manera de pensar – según la mente carnal natural – a otra manera de pensar – según la manera de pensar de Dios. Nosotros podemos ser convertidos, podemos ser transformados; uno puede cambiar, y lo que cambia es la manera en que pensamos.

Continuando en la 12<sup>a</sup> (9<sup>a</sup>) Verdad: Sólo aquellos a quienes Dios elige, eso requiere que Dios tome una decisión, y llama ahora– en este momento en el tiempo, pueden hacer parte de la Iglesia de Dios. Por lo tanto, eso requiere un llamado, que comienza con el arrepentimiento, y luego uno es bautizado; y después del bautismo es necesario que uno reciba la imposición de manos por parte de un verdadero ministro de Dios; es necesario que Dios conceda a una persona, a un individuo, Su mente, el don de Su espíritu santo. ¿No es increíble saber esto? Nosotros entendemos esto y lo sabemos; entendemos y sabemos esto en un nivel espiritual. Y nosotros ni siempre nos recordamos de la profundidad de nuestra comprensión de esta gran bendición; lo olvidamos. Pero debemos siempre recordar nuestro llamado. Nosotros también entendemos que Satanás ha engañado a todo el mundo, él ha engañado a todo el mundo y las Escrituras lo dice claramente; él les ha influenciado y les sigue influenciando para mantenerles en el engaño. Pero ellos van a salir de ese engaño; al igual que yo he salido de mi engaño cuando he sido llamado; y la Iglesia esta siendo llamada a salir de este mundo. Y eso fue exactamente lo que me pasó a mí.

A menudo he pensado en las entrevistas de trabajo y en cómo funcionan estas entrevistas. Cuando usted va a una entrevista, si da una respuesta directa, la verdad, en el sentido de contarles sobre lo que ha pasado en su vida... así que, si usted va a una entrevista, y entrevistas son difíciles porque muchas veces lo llevamos demasiado para el lado personal. Así que, usted va allí y presenta su currículum vitae, en el que está presentando a sí mismo, y la persona que tiene delante de usted le mira y hace discernimientos y juicios sobre usted, para ver si usted y su carácter y su personalidad y su experiencia de trabajo y todo lo demás, se encajan en su empresa. Nosotros ni siempre vamos a encajar, porque así es la vida – simplemente no encajamos en ciertos ambientes. Nosotros pensamos que podríamos adaptarnos, pero la persona que toma las decisiones dice ‘no’. Y entonces dice: “Lo siento, el puesto no es para usted”. Y entonces nos vamos. Y a menudo uno puede sentirse un poco... uno se desanima porque hay una sensación de rechazo; y es un rechazo de lo que pensamos



que somos, y nos sentimos como si nosotros fuésemos realmente buenos, pero que ellos han tomado una decisión equivocada al no habernos elegido. Bueno, ese es el razonamiento normal de un ser humano. Lo que podemos llegar a ver es que hay que aceptar que simplemente no encajamos y que ellos no nos quieren para el puesto. No es nada personal, es simplemente que nosotros no encajamos allí. Y así son las cosas. Y no hay que tomarlo como algo personal, porque muchas veces eso puede ser un aspecto de nuestro orgullo. Hay que seguir adelante con las entrevistas hasta que alguien vea lo que valemos. Ahora, lo que valemos muchas veces no encajará en varias empresas.

Una de las preguntas en varias entrevistas de trabajo que he tenido, algo que un entrevistador a menudo dice, es: “hábleme un poco sobre usted”. Y al oír esto a menudo he pensado: “¿Qué pasaría si les digo realmente lo que me ha pasado en un nivel espiritual? ¿Cómo iban a reaccionar a esto?” Y me gustaría poder decirles: “Bueno, les digo: ¡Cuando yo tenía 29 años Dios me ha llamado!” ¡Usted puede imaginar qué pensarían las personas si yo les dijera eso! Yo creo que dirían: “¿Cómo dice? ¿Dice usted que Dios le llamó?” “¡Sí! Bueno, Dios me llamó, ya ve usted. Dios puso en mi mente una nueva forma de pensar, y me llamó, y me sacó de este mundo y me dio el don del arrepentimiento, y empecé a ver lo que estaba mal, de acuerdo con Su palabra. Después de pasar por este proceso he sido bautizado en 1983. ¡Increíble! Y entonces he tenido la imposición de manos por los verdaderos ministros de Dios y yo recibí el espíritu de Dios, que empezó a vivir y habitar en mí. Así que, ahora tengo el potencial para pensar como Dios, ¡y muchas veces realmente pienso como Dios!” ¿Puede usted imaginar a las personas, sentadas allí, después de escuchar eso? ☺ Sólo pensarían en coger el teléfono y llamar a los hombres con la bata blanca para que saquen a usted de ahí en una camilla. “Aquí hay una persona que cree que Dios les ha llamado y que Él ha hablado con ellos en sus mentes y ahora van por la vida pensando que Dios habla con ellos a través del poder de algo en su mente”. Bueno, ¡para ellos esto es locura! ¿Por qué? Las cosas de Dios son locura para la humanidad, como Dios dice, esto es una locura para ellos.

Así que, no podemos esperar de los demás que ellos entiendan este sermón o que comprendan las cosas que hacemos, porque la mente carnal natural no puede entender las cosas espirituales. Así que, el hecho de que entendamos esta verdad, la 12ª Verdad... y si la recordamos, si podemos tenerla siempre en mente y mantenernos cerca de ella – si podemos recordar nuestro llamado, hermanos, si nos aferramos a la verdad, y la entendemos; si entendemos que nadie está en el Cuerpo de Cristo, que nadie se acerca a la Iglesia, a menos que Dios le llame. Y Él tiene que elegir primero y llamarlos a la Iglesia. Así que, esperamos en Dios, para que Él cumpla Su voluntad en la Iglesia. Nosotros no buscamos un crecimiento rápido, o más crecimiento, o algo especial; sólo esperamos en Dios y Dios sumará (más personas) a Su Iglesia según Él considere oportuno. ¿Cuándo lo va a hacer? Cuando Él lo quiera y según Su propósito.

Sigamos con el **versículo 13** – **Esto es precisamente de lo que hablamos, no con las palabras que enseña la sabiduría humana**, lo que están hablando no se trata del razonamiento, no tiene que ver con el intelecto humano, no está motivado por una educación masiva de todos los caminos de la humanidad o del conocimiento de la humanidad, **sino con las que enseña el Espíritu Santo**, esto es inspirado por el espíritu de Dios, que es ‘santo’

porque viene de Dios. Así que, este espíritu, este conocimiento espiritual que viene a través de ellos, del cual están hablando aquí, es inspirado por Dios, es Dios en ellos que está haciendo las obras. ¿Y cómo funciona esto? ... **comparando lo espiritual con lo espiritual**. Esto significa juntar las cosas de manera coordinada, combinar dos cosas. Nosotros juntamos dos o más escrituras para poder ver, saber, el significado, a un nivel espiritual, de lo que Dios está diciendo. Comparamos lo espiritual con lo espiritual. Así que, juntamos los versículos de las Escrituras, y a partir de esa combinación de uno o más o dos o tres o muchos de ellos, comenzamos entonces a ver algunos aspectos de lo que Dios está diciendo. Hemos de vivir de toda palabra de Dios, no de un sólo pasaje.

Ahora, lo que el ser humano hace, lo que hacen las iglesias del mundo para demostrar algo, es tomar solamente un pasaje de las Escrituras y decir: "Mira, esto es lo que dice este pasaje". Ellos no pueden entenderlo en un nivel espiritual; ellos lo miran en un nivel físico, lo que está escrito; pero nosotros entendemos que no se puede simplemente coger un trozo de las Escrituras y utilizarlo para demostrar cualquier cosa; uno tiene que combinar toda la Escritura para poder ver la motivación, para poder ver la intención de lo que está siendo dicho; y para ver esto en un nivel espiritual es necesario tener el espíritu santo de Dios. Así que, la mente carnal natural no puede entender las Escrituras de Dios. Ellos pueden juntar todos los pasajes de las Escrituras y lo único que sale de esto es confusión. A su parecer los versículos de las Escrituras se contradicen, pero la verdad es que no hay contradicción en la palabra de Dios, y hay aspectos de una comprensión espiritual que explican toda la Escritura. Y, por supuesto, sin el espíritu de Dios habrá confusión y puede que parezca contradicción; no obstante, en la palabra de Dios no hay una sola contradicción. Pero si miramos toda la palabra de Dios; tenemos que tomar toda la palabra de Dios y considerar todas Sus declaraciones, y tenemos que entenderlas en un nivel espiritual, entender el motivo y la intención; entonces podemos entender las Escrituras.

**Versículo 14 – Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son una locura; y tampoco las puede entender, porque tienen que discernirse espiritualmente.** Ellas son juzgadas o examinadas por la mente de Dios. Así podemos ver, hermanos, por qué las personas no pueden entender las cosas que nosotros entendemos.

Echemos un vistazo a la 3ª Verdad:

**3 (3) El primer diezmo es para Dios.** Dios estableció el sistema del diezmo con el fin de apoyar Su obra en la tierra. Este diezmo pertenece a Dios y Él lo ha dado a los líderes de Su Iglesia para usarlo en Su obra, de acuerdo con Sus instrucciones a la Iglesia a través de Su Hijo, Jesús Cristo.

Ahora, aquí se dice mucho. Pero esta verdad es locura para la humanidad. Yo entiendo, y tengo experiencia de conversaciones con otros, que esto puede ser una gran prueba para muchos. Esto puede ser una prueba para las personas en la Iglesia de Dios, pero es una prueba más dura en un matrimonio. Es una prueba más dura en un matrimonio porque si una persona se convierte y la otra persona no, esto puede ser una prueba importante, ya que es necesario

tener el espíritu de Dios para comprender esta afirmación, para entender esto en un nivel espiritual. El primer diezmo es para Dios, esto es para Dios. El primer diezmo es para Dios, es el dinero de Dios que debe darse a Dios. Dios estableció el sistema del diezmo, Dios estableció esto; esto viene de Dios y Dios lo ha creado con un propósito. Hay una razón por la que Dios estableció el primer diezmo, que es el 10% neto de los ingresos de uno – la Iglesia ha establecido que en estos momentos esto es el 10% neto de los ingresos de una persona. Dios lo ha establecido, no es un sistema creado por el hombre, pero las personas piensan que esto es así, y dicen: “¡Tú estás en una secta porque les estás dando dinero!” ¡No! Estamos dando dinero a la Iglesia de Dios, porque esto pertenece a Dios. Dios estableció el sistema del diezmo con el fin de apoyar Su obra en la tierra. Así que, este es el objetivo; así es como Dios realiza Su obra en la tierra. Una de esas obras sobre la tierra, el trabajo principal que Dios está realizando, es la preparación de las personas para el Reino de Dios. Y Él ha estado haciendo esto por 6.000 años; y sabemos que Él ha preparado a 144.000 personas para el Reino de Dios. Además, está también la obra de preparar a los que van a vivir en el Milenio. Esta es una obra que continuará entonces. ¿Cómo se realiza esto? Bueno, se realiza a través de un sistema de diezmo. Es así como esto funciona.

Cuando miramos el sitio web de la Iglesia, hace falta fondos para financiar esto. ¿Cómo somos enseñados? ¿Cómo llegamos a la verdad? Esto requiere materiales impresos. Requiere sermones. Todas esas cosas son financiadas por el sistema del diezmo de Dios. Es Dios haciendo una obra en nosotros. Así que, la razón por la que estamos en la Iglesia es para que nuestro pensamiento sea transformado, con el fin de que podamos formar parte de ELOHIM, en algún momento en el tiempo. Esta es la obra de Dios en la tierra. La predicación del evangelio en la Era de Filadelfia, donde el Sr. Armstrong tenía una obra, que era la de predicar el evangelio como un testimonio a todas las naciones, ha sido realizada hasta el nivel determinado por Dios, de acuerdo con la voluntad y el propósito de Dios. Pero todo es fue financiado a través de un sistema de diezmos. Así es como Dios ha realizado esa obra. La obra hoy es preparar a un pueblo, y Dios está haciendo esto a través de un trabajo. Así es como se imprimen los libros, así es cómo se hace la obra, así es como el sitio web es mantenido: todo esto es financiado por el primer diezmo. Así es como Dios trabaja en Su Iglesia, y ese es el propósito del primer diezmo. Ese diezmo es de Dios. Y eso es un gran problema para la mayoría de las personas. La mayoría de las personas no puede ver que ese diezmo es de Dios.

Algo que a menudo ha ocurrido en el pasado, cuando las personas han dejado la Iglesia de Dios, han dejado la comunión, es que ellas escribían a la Iglesia pidiendo que se les restituyesen todos sus diezmos; porque lo consideraban ‘sus diezmos’. Ellas jamás lo han visto como el diezmo de Dios; pero es el diezmo de Dios. El primer diezmo no pertenece a nadie más. El primer diezmo no pertenece a mí y no pertenece a usted; esto es el diezmo de Dios, y esta es una de las leyes de obediencia. Si una persona no reconoce que el diezmo, el primer diezmo, pertenece a Dios, esta persona está yendo por un camino de destrucción, a un nivel espiritual; porque este es uno de los factores clave para se llegar a la verdad, para realmente entender y ver esto. Hay muchos sermones sobre este asunto en el sitio web, también en la sección de Temas (en la página de FAQ); y hay sermones que abordan el tema del diezmo de Dios, y explican por qué el diezmo de Dios es tan importante para Dios.

Muchas veces las personas entregan sus diezmos, y a lo mejor miran a las decisiones del ministerio – estas cosas han ocurrido en el pasado – y cuestionan estas decisiones y dicen: “Bueno, yo no creo que el diezmo de Dios se esté utilizando de forma inteligente”. Eso no es su prerrogativa, no es de su incumbencia decidir o juzgar esto según su propio criterio, porque el diezmo es de Dios y Dios lo da a la Iglesia, al ministerio. Y entonces, incumbe al líder de la Iglesia – que en estos momentos es el apóstol de Dios – tomar decisiones de cómo utilizar esos fondos y donde se deben emplear, en lo que se refiere al sitio web, los libros y todo lo demás. Esa es una decisión que Dios ha delegado al liderazgo. ¡Y eso es una enorme responsabilidad! De hecho esto es, en cierto modo, una carga, porque hay que tomar decisiones; y al tomar tales decisiones uno debe preguntarse siempre: “¿Cómo Dios ve esto? ¿Es esto lo correcto? ¿Está esto motivado por el espíritu de Dios?” Y así es como se toman todas esas decisiones – y las decisiones nunca son tomadas en un nivel físico, pensando: “Bueno, es sólo dinero ...”. Esto es dinero de Dios y el ministerio de Dios sabe que este dinero es de Dios.

Así que, una vez que una persona da a Dios Su diezmo, ya no tiene ninguna responsabilidad y no tiene el derecho de decidir sobre esto, y no debe preocuparse sobre cómo se utilizan esos fondos, porque es el dinero de Dios, y Dios determina cómo usar esos fondos en Su Iglesia. Este diezmo pertenece a Dios y Él lo ha dado a los líderes de Su Iglesia para usarlo en Su obra, de acuerdo con Sus instrucciones a la Iglesia a través de Su Hijo, Jesús Cristo. Si uno entiende esto y si uno cree esto, el tema del primer diezmo jamás será un problema en la mente de un miembro convertido del Cuerpo de Cristo. Sencillamente no lo será. Porque esta persona entiende la verdad sobre el primer diezmo.

**Versículo 15 – En cambio, el hombre espiritual**, el que tiene el espíritu de Dios viviendo y habitando, activo, en él o en ella, **juzga todas las cosas**, esto significa ‘examinar o discernir las cosas según lo que Dios dice que es correcto e incorrecto’. Así que, no es como si la palabra ‘juzgar’ significara que uno puede ir por la vida juzgando para condenar, que es lo que hace el mundo; ellos juzgan con el fin de condenar. Nosotros no hacemos esto; nosotros juzgamos, discernimos, examinamos un asunto; y lo examinamos preguntándonos: “¿Cómo lo ve Dios? ¿Dice Dios que esto es bueno o malo?” Esto es lo mismo cuando se trata de ese principio que acabamos de mencionar, el primer diezmo. Nosotros debemos aplicarlo a nosotros mismos en lo que se refiere al primer diezmo, pero también debemos aplicarlo a nosotros mismos en lo que se refiere al segundo diezmo; hemos de examinar si estamos guardando nuestro segundo diezmo de acuerdo con lo que Dios dice. El segundo diezmo debe ser utilizado para las Fiestas. No debe ser utilizado para otros fines que los que han sido estipulados por la Iglesia de Dios. Lo que Dios dice y establece en Su Iglesia en lo que se refiere a las decisiones administrativas es vinculante y no debe ser tomado a la ligera. Por lo tanto, nosotros examinamos, discernimos, estas cuestiones acerca de lo que Dios dice que es correcto y lo que es incorrecto, y tomamos decisiones con respecto al uso del segundo diezmo, de acuerdo con lo que Dios ha dicho a través del ministerio. Y hemos tenido recientemente una entrada (blog Ron Weinland) sobre este tema.

... **pero él no está sujeto al juicio de nadie**. Lo que se está diciendo aquí es que debemos discernir, debemos juzgar para determinar si un asunto es correcto o incorrecto. Nadie puede

juzgar con la intención de la carne natural, ya que no puede discernir lo que es bueno y lo que es malo en un nivel espiritual, en lo tocante a la intención. Esto por supuesto también se aplica a la 1ª Verdad, porque podemos examinar las cosas, podemos decidir cómo guardar el Sabbat, por ejemplo. Vamos a mirar la 1ª Verdad, sobre el Sabbat en el séptimo día.

Hermanos, estas son cosas que nosotros sabemos ... las sabemos ... ¡y sabemos por qué ellas existen! ¿No es sorprendente el hecho de que sepamos todas estas cosas? Y es Dios el que, en Su misericordia, nos ha dado el conocimiento de estas cosas y nos está dando la oportunidad de reflexionar sobre ellas, de meditar sobre ellas, para que comprendamos dónde entendemos estas cosas y por qué entendemos estas cosas. Entendemos estas cosas porque ellas han sido dadas a la verdadera Iglesia de Dios; y nosotros entendemos estas cosas en un nivel espiritual por el poder del espíritu santo de Dios. Así que, toda la gloria, todo el mérito es de Dios. Esta verdad...

**1 (1) La observancia del Sabbat (sábado) en el séptimo día.** El Sabbat semanal, observado en el séptimo día de la semana, siempre ha sido una de las señales (de reconocimiento) más básicas de la verdadera Iglesia de Dios. El pueblo de Dios siempre ha obedecido a la observancia del Sabbat semanal en el séptimo día.

Nosotros hemos comprendido esto; hemos examinado esto en muchos sermones; entendemos que esto es un mandamiento de Dios, que esto no es una cuestión de opción personal; es un mandamiento de Dios que separemos este tiempo como tiempo sagrado. Es un tiempo sagrado que debe ser separado para adorar a Dios en ese día en particular. Nosotros hemos discernido correctamente esto y hemos juzgado el asunto. Y entonces tenemos que ir examinando, a medida que crecemos, cómo guardamos el Sabbat. No es una cuestión de si lo guardamos, sino de cómo lo guardamos. ¿Qué pensamos acerca de esto? ¿Cómo podemos guardar el Sabbat? ¿Cómo guardamos este tiempo como un tiempo sagrado? Bueno, estos son asuntos en los que crecemos, con el espíritu de Dios.

**Pero**, dice en la última parte del **versículo 15** – ... **pero él no está sujeto al juicio de nadie.** Así que, nadie puede juzgarnos en este asunto, porque debemos juzgar a nosotros mismos en esto ante Dios, sobre cómo guardar el Sabbat; y estamos siempre creciendo en ese conocimiento. Lo mismo se aplica a nuestro trabajo. Debemos pensar, por ejemplo, cómo lo vamos a decir a nuestro (futuro) jefe. Nadie nos puede juzgar si lo hacemos bien o no; nosotros tenemos que manejar eso por nosotros mismos, tenemos que discernir con base en las Escrituras de Dios, cual es la mejor manera para acercarnos a nuestro jefe y explicarle que no podemos trabajar el viernes por la noche o el sábado, porque guardamos este día. Y sé, por las veces que me he planteado estas cuestiones, que a veces eso nos sale mal y que no sabemos cómo explicarlo tan claramente como lo deberíamos; y hay veces que el oyente no acaba de entenderlo, y hay otras veces que lo acepta sin problemas. Algunas veces he dicho muy poco sobre el asunto y la persona en cuestión lo ha aceptado y ha dicho que esto no representaba un problema. Otras veces las personas me han dicho, ya sabe, ¡hasta luego!, y que no estaban interesadas. Bueno, no pasa nada; todo está en las manos de Dios. Dios es quien decide si vamos a ser aceptos para un puesto de trabajo o no; Él trabaja en nosotros y

podemos aprender de las decisiones que tomamos y de la forma en que hemos manejado la situación.

Recuerdo una entrevista de trabajo en particular. Yo había enviado mi currículum a una determinada empresa, se trataba de un negocio al por menor. Y cuando me enteré de que el negocio era propiedad de un grupo de judíos, pensé: “Como guardo el Sabbath, probablemente esta entrevista irá bastante bien, ya que ellos entienden el Sabbath”. En aquel entonces yo aún no me había dado cuenta de lo poco que ellos entendían acerca del Sabbath. Pero de todos modos yo pensé: “Bueno, ellos serán comprensivos cuanto a lo del Sabbath”. Así que, cuando fui a la entrevista estaba razonablemente seguro de que me habían invitado a la entrevista después de leer mi currículum. Creo que yo era uno de los cuatro o cinco candidatos para el puesto. La entrevista ha durado una hora y media; y normalmente en esas entrevistas uno tiene una idea aproximada de si la cosa esta yendo bien o mal; y yo me sentía bastante seguro de que las cosas estaban yendo bien, con base en mi experiencia y con base en la relación que había entablado con el hombre que me estaba entrevistando. Entonces llegamos al tema del trabajo y yo le dije: “Bueno, no hace falta que lo explique a usted...”, porque aún no lo había puesto en mi currículum y normalmente lo dejaba para la mitad de la entrevista. Si yo pensaba que la entrevista estaba yendo razonablemente bien ... debía elegir el momento adecuado para decirlo. Si la entrevista iba mal yo normalmente lo decía de buenas a primera porque al fin y al cabo, la entrevista ya estaba yendo mal y entonces acabaríamos de una vez con ello. Pero esta vez me lo había dejado casi para el final de la entrevista. Yo pensaba que todo iba bien y que como judío que era él lo iba a entender. Así que me senté y le dije: “Bueno, tengo que explicarle sobre el Sabbath. Yo guardo el Sabbath y eso significa que yo no trabajo los viernes por la noche y los sábados”. Yo había supuesto, deducido, que él lo iba a entender. Bueno, en menos de un minuto, ¡sin bromear!, yo ya estaba fuera del despacho. ¡Todo había terminado! Ni siquiera contestó o dijo nada al respecto. Sólo dijo: “De acuerdo. Lo entiendo. Nos pondremos en contacto con usted”. Ha sido así de rápido. No había necesidad de explicar nada.

Y me he enterado después que su negocio opera los siete días de la semana. Aunque fuera judío, eso no quiere decir que guardaba el Sabbath; no con la intención espiritual del Sabbath. Nosotros tenemos la comprensión del Sabbath, pero eso no significa que otros, que pensamos que tienen alguna comprensión (de esto), reaccionarán de la misma manera.

Y hubo otra entrevista que tuve en una determinada empresa. Yo fui a la entrevista y las cosas iban bastante bien y había también un consultor allí, entrevistándome. Y ya había pasado una hora de la entrevista, y también era un negocio de venta al por menor que operaba los siete días de la semana, y pensé: “Bueno, es mejor abordar el asunto ahora”, porque, repito que esto es algo que uno debe discernir, cuando hablar de ello. Decidí abordar el tema del Sabbath. El puesto en cuestión era en realidad un puesto de vendedor en el que uno tenía que viajar mucho, visitar las tiendas, estar a frente de personas que trabajaban en el Sabbath, etcétera. Y les dije: “Miren, los viernes por la noche y los sábados yo no estoy disponible; así que, no podré trabajar en esos días, pero podré trabajar el domingo si esto les conviene”. Se hizo un poco de silencio y me han hecho unas cuantas preguntas más; yo no les veía muy seguros en el manejo de la situación y me han hecho preguntas directas como: ¿cómo pensaba dirigir a las personas en ese día, y yo les respondí diciendo: “Bueno, yo no estaba disponible, pero

ciertamente hay otras personas en la compañía que pueden arreglarlo”, y esa clase de cosas. Al final me han dicho: “No vamos a requerir sus servicios”. Y yo acepté esto porque yo sencillamente no encajaba ahí. No tenía sentido enfadarme por ello; yo sencillamente no encajaba en esa empresa, y sabía que Dios es quien manda y por lo tanto la decisión es de Dios y no importa, hay que seguir adelante. Unas seis semanas después, recibí otra llamada de teléfono diciendo: “Venga por favor para otra entrevista”. En la misma compañía. He ido otra vez y lo he explicado otra vez. En realidad Dios me dio ese trabajo, y ese ha sido un buen trabajo, en el sentido de que yo no tenía que trabajar la noche del viernes o el sábado. Ellos lo sabían y nadie me llamaba; todo el personal sabía que no tenía sentido llamarme en una noche de viernes o el sábado. ¿Y sabe qué? Nunca ha pasado algo en un viernes o un sábado que de cualquier manera no hubiese podido ser manejado por otra persona.

Estoy deseando que llegue el día en que todo se cerrará en la noche del viernes y el sábado; cuando todo el mundo tendrá la misma motivación. Eso sólo va a suceder, por supuesto, en el Milenio; es sólo entonces que eso va a pasar.

**Versículo 16 – Porque ¿quién conoció, quien entiende, la mente del SEÑOR? ¿O quién, qué ser humano, podrá instruirlo? ¿Hay alguien que pueda enseñar algo a Dios? No hay nadie. Pero, hermanos, nosotros tenemos la mente de Cristo, que es la mente de Dios.**

Así hermanos, ¿no es esto alentador? ¡El hecho de que sepamos que tenemos el potencial para pensar como Dios! En realidad es muy emocionante cuando vemos estas cosas; cuando estas cosas cobran vida para nosotros.

Quiero echar un vistazo a la 57ª Verdad, la última verdad que Dios ha dado a la Iglesia hasta ahora. Esta es una increíble declaración que Dios ha hecho a la Iglesia en relación a la verdad. Esta es una verdad muy detallada, pero vamos explorarla y discutirla, a medida que la examinamos. Comienza ...

**57 (7) A través del poder del Espíritu Santo, Dios Todopoderoso irá "habitar" en Su Familia para siempre, por toda la eternidad. Y Su Familia habitará en Él.**

A partir de esto podemos ver algunas cosas: Es A través del poder del espíritu santo de Dios y esto es santo porque proviene de Dios, Dios Todopoderoso, YAHWEH ELOHIM, irá “habitar”, esto significa vivir ‘EN’, permanecer en, ‘EN’, y esto es en, es en la mente, es en el pensamiento, porque es espiritual, EN Su Familia. Así, cuando una persona se convierte en un ser espiritual o es transformada en un ser espiritual y tiene la vida eterna, en ELOHIM, Dios entonces habita en Su Familia, Él habita en ellos por toda la eternidad, porque es Dios que da la vida eterna. Dios el Padre tiene vida inherente en sí mismo – Él es el único que tiene la vida, y por lo tanto si alguien quiere tener la vida espiritual, esto tiene que serle dado por Dios. Dios habitará EN la mente de esa persona.

Dios ha garantizado y prometido que nunca quitará esta vida de alguien que ha sido transformado de lo físico y entrado en ELOHIM, Dios sostendrá esta vida por toda la eternidad; por toda la eternidad a partir de ese punto (no volviendo atrás, por supuesto, pero de ese

punto en adelante). Y Su Familia habitará en Él. Eso requiere unidad. Debido a que tendrán la mente de Dios en ellos, tendrán el espíritu de Dios en ellos, van a estar en Él; tendrán la misma forma de pensar, tendrán la misma comprensión. Por supuesto que nunca seremos YAHWEH ELOHIM, nunca vamos a tener toda la mente de Dios. Siempre estaremos aprendiendo. Porque Dios ha existido por toda la eternidad, y esto es algo que nosotros no podemos comprender plenamente. Es por eso que conocer a Dios es una cosa tan maravillosa; conocer algunos aspectos de Dios es una cosa tan maravillosa; saber por qué Dios está creando una familia es algo simplemente increíble. Y nosotros tenemos este conocimiento, hermanos. Y después de esta serie de sermones debemos alabar a Dios por todo lo que Él ha hecho por nosotros. ¿Quiénes somos nosotros para que Dios haga algo por nosotros? ¡No somos nada! ¡No somos nada! Sólo somos seres humanos normales a quienes Dios ha decidido llamar y trabajar con ellos, entrenarles, moldarles y formarles; y este es un proceso que dura toda la vida, y que nos va a costar mucho dolor y sufrimiento, porque cada vez que nuestro orgullo se ve afectado por ello, cada vez que hay un cambio, de nuestra forma natural de pensar a la manera de pensar de Dios, la mente carnal natural reacciona; y esto en realidad es algo doloroso para el espíritu. Pero Dios lo sabe y Él es paciente y misericordioso, y trabaja con nosotros, una y otra vez, para cambiar nuestra forma de pensar, para profundizar nuestra comprensión espiritual.

Una vez que seamos transformados, una vez que los 144.000 sean transformados, ellos siempre habitarán en Él. Ellos tendrán la mente de Dios. Y ya no tendrán nada que ver con la mente carnal natural. Esta mente carnal natural dejará de existir, ya no estará allí; a partir de ese momento ellos serán espirituales en todo su pensamiento, porque habitarán en Dios.

Continuando en la 57ª Verdad....

Esto se logrará a través del poder del Espíritu Santo que procede de Dios ...

... esto viene de Dios, viene continuamente de Dios ...

... y nunca dejará de “estar viniendo” en la vida de todos los que forman parte de la Familia de Dios.

Ahora, esto es algo increíble hasta mismo de empezar a comprender. En realidad, nosotros sólo entendemos esto parcialmente; pero esta es la promesa de Dios; que esto nunca dejará de “estar viniendo” en la vida, de venir en la vida de un ser espiritual, de todos los que forman parte de la Familia de Dios. Por lo tanto, Dios es el que sostiene la vida, Dios es el que da la vida eterna, y Dios es el que ha garantizado el fluir de este espíritu que emana de Él, Su forma de ser, en la vida de los seres espirituales; y esta vida será mantenida y sostenida por toda la eternidad. Dios les ha hecho una promesa de que ellos nunca podrán morir. Ese es el regalo de la vida eterna. Así que, una vez que una persona entra en ELOHIM ya no puede morir, porque Dios así lo ha determinado, porque Dios lo ha prometido. Dios no puede mentir; así que, esto es una promesa, y va a ser cumplido.



Este será un proceso continuo y permanente, por toda la eternidad. Aunque engendrados por el Espíritu Santo de Dios, el flujo de este Espíritu Santo puede ser suprimido, o hasta mismo cesar por completo (ser cortado) en la vida de una persona.

Esta declaración se refiere a la mente carnal natural, a una persona, a un ser humano. Una vez que Dios llama a una persona y esta persona es engendrada por el Espíritu Santo de Dios, el flujo de este Espíritu Santo puede ser suprimido, o hasta mismo cesar por completo (ser cortado) en la vida de esa persona engendrada. Nosotros entendemos, hermanos, que el llamado es solo el comienzo. Si nos fijamos en esto, para entenderlo con más detalle; si nos fijamos en el espíritu de Dios ... y vamos a usar una analogía física, porque a veces una analogía física puede ayudarnos a comprender como esto funciona.

Si comparamos el espíritu de Dios con, por ejemplo, la electricidad. El espíritu emana de Dios a la mente de un ser humano. Así que, aquí tenemos esta electricidad, fluyendo y haciendo posible un proceso de pensamiento en la mente. Y ahora uno piensa como Dios; porque el flujo de esa electricidad es la mente de Dios en la mente de uno; la Palabra de Dios en la mente. Y ahora esta electricidad puede fluir de esta mente para el beneficio de otros. Y sólo el espíritu santo de Dios puede hacer esto; sólo el espíritu de Dios puede vivir y pensar para el beneficio de otros.

Si hay menos electricidad; si nos fijamos en una bombilla de luz, ¿qué pasa si hay menos electricidad? La luz se atenúa, se vuelve más opaca, ya no ilumina tanto porque no hay suficiente electricidad en ella; entonces la luz se mengua, se atenúa. Y nosotros conocemos esto, porque hoy en día uno puede regular la luz con un regulador de intensidad de luz. Se puede girar ese regulador y dejar fluir menos electricidad hacia la bombilla; y la luz se apaga lentamente. Bueno, con nosotros puede pasar lo mismo, hermanos; podemos ir apagándonos espiritualmente y el espíritu de Dios puede ir dejando de fluir en nosotros; o uno puede ir hasta el interruptor y apagarlo completamente, cortar la corriente completamente. Y entonces uno se queda en la oscuridad, todo se oscurece. Así que, podemos ser cortados del flujo del espíritu de Dios a causa del pecado. Y entonces estamos en la oscuridad – la luz se apaga, el flujo se detiene, porque estamos en pecado y no nos arrepentimos.

Tenemos la capacidad, por el poder del espíritu de Dios, de arrepentirnos; y esto es un regalo de Dios. Pero si somos conscientes de que tenemos un pecado y nos negamos a arrepentirnos de ello, entonces es cuando la luz se apaga, es entonces cuando el espíritu de Dios deja de fluir, porque hemos tomado la decisión de negarnos a arrepentirnos. Así que, el espíritu de Dios puede dejar de fluir en nosotros, porque el espíritu de Dios exige y nos da el don del arrepentimiento. Pero podemos apagarlos porque estamos en pecado; y cuando nos negamos a arrepentirnos de ello, cuando a sabiendas, conscientes del pecado, nosotros no tratamos con ello, el fluir del espíritu de Dios se interrumpe. Es como si se apagara la luz. Entonces nos adentramos en la oscuridad; y cuando estamos en la oscuridad ¿podemos ver algo? No, no podemos. Bueno, cuando estamos en la oscuridad espiritual, cuando estamos separados del fluir del espíritu de Dios, ¿podemos ver algo? No, hermanos, no podemos ver nada; no podemos crecer en el conocimiento espiritual, no podemos crecer en la verdad, no podemos

crecer en la comprensión. En realidad tendremos solamente un poco de conocimiento, pero eso es todo. Y eso también con el tiempo se mengua y se va.

Así que, somos engendrados por el espíritu de Dios. El espíritu de Dios habita en nosotros. Y esto fluye a través de nosotros para el beneficio de otros.

Continuando en la 57ª Verdad ...

Dios mora (permanece, vive) en la vida de una persona que ha sido engendrada por Su Espíritu...

Dios habita en nosotros, vive en nosotros, y permanece en nosotros, en nuestra mente; y Su espíritu fluye en nuestras mentes.

... y por lo tanto, esta persona puede permanecer en Dios.

Eso es Dios viviendo y habitando en nuestra mente, en nosotros. ¿No es este un conocimiento increíble de tener? El hecho de que sepamos esto, el hecho de que sepamos porqué Dios está haciendo esto, porqué Dios está poniendo Su espíritu santo en nosotros – ¡nosotros lo sabemos! El mundo no tiene idea acerca de la belleza del espíritu santo de Dios – ninguna idea – es que simplemente no lo tiene.

A través del poder del Espíritu Santo, la vida (la naturaleza, la verdad, la Palabra, el modo de vida) de Dios comienza a ser moldeada en la vida de una persona engendrada (en la esencia del espíritu concedida a la mente humana), ayudando a cambiar la manera que esa persona piensa y vive. Cambiando del...

Así que, ¿qué es lo que está siendo transformado? La razón para que el espíritu de Dios nos es dado es ayudarnos a cambiar nuestro modo de pensar y la forma de vida que vivimos; y Dios comienza a vivir en nosotros, somos engendrados por Dios, Dios habita en nosotros – ¿para qué? Para que cambiemos del ...

... modo de vivir egoísta y orgulloso al...

Que es nuestra mente carnal natural; y hemos tenido algunos sermones que abordan este tema, sobre cuanto orgullo hay en nosotros. Esa es nuestra forma natural de pensar. Así que, Dios nos da el espíritu, este flujo de poder, Su forma de pensar, Su forma de ser, en nuestras mentes para que podamos mudar, para cambiar nuestra forma de pensar; de egoístas y orgullosos al ...

... modo de vivir basado en la abnegación y el amor hacia los demás.

¡Esto es algo increíble! Porque uno puede decir que ama a otras personas – pero la verdad es que sin el espíritu de Dios, sin el espíritu santo de Dios viviendo y habitando en una persona, uno no puede amar, amar como Dios ama, el amor ágape, a otra persona. Es absolutamente

imposible porque sólo Dios puede amar; es sólo Dios, por el poder del espíritu santo de Dios en la mente, de una persona, que puede amar. Nosotros no podemos amar. Podemos amar a alguien o a algo en un nivel físico. Sin el espíritu de Dios, cuando alguien dice, “Yo te amo”, esto es un amor humano; ¿y qué es el amor humano en realidad? ¿Cuál es realmente la base del amor humano? ¿Cuál es su motivación? El egoísmo y el orgullo. Nosotros entendemos esto. ¡Sabemos esto! El hecho de que entendamos nuestra naturaleza, porque Dios nos permite ver esto, ¡es simplemente increíble! ¿Y cómo lo sabemos? Porque estamos conectados a la vida, somos parte del Cuerpo de Cristo. Y cuando alguien sale de la Iglesia de Dios, cuando alguien abandona la comunión, ¿qué es lo que esta persona realmente está diciendo, conociendo esta verdad, conociendo la 57ª Verdad? ¿Qué dice esto? Esto dice que esta persona se está moviendo hacia atrás, volviendo al egoísmo y al orgullo, y que ya no puede tener una preocupación altruista hacia usted o hacia cualquier otra persona – esto ya no es posible. Y esta persona ya no puede amar a los demás, ya no puede amar a Dios, ya no puede amar a nadie. ¿A quién puede amar? Sólo puede amarse a sí misma. ¿No es esto increíble?

Ahora, las personas dicen, las personas sin el espíritu de Dios pueden decir que esto es solamente arrogancia y orgullo, y que esto es una tontería; pero nosotros entendemos esta verdad. Y esto me parece simplemente increíble; el hecho de que podemos amar porque tenemos el poder del espíritu santo de Dios. De hecho, podemos preocuparnos por los demás y no desear ningún mal a nadie; y la única razón por la que podemos hacerlo es porque Dios hace esto en nosotros.

Más de la 57ª Verdad ...

Este poder, no obstante, se suprime y se interrumpe a veces a causa del pecado, ya que Dios no habita en el pecado.

Dios no habitará en el pecado. Él no puede vivir en una mente pecaminosa, en un templo pecaminoso – nosotros somos el Templo del espíritu santo si tenemos el espíritu de Dios. Si tenemos pecado, Dios no puede habitar en nosotros. Y Su propósito es habitar en nosotros con el fin de transformarnos.

Una vez que una persona reciba la vida espiritual en la resurrección de la muerte (o la resurrección de la vida física), Dios pasará a vivir de manera permanente en la vida de la persona que ahora es nacida (ya no es solamente engendrada)...

Entonces seremos hijos engendrados de Dios. Una vez que somos transformados, nacemos en ELOHIM ...

... y esta persona en Él ...

Hemos nacido en la Familia de Dios, y el fluir del espíritu de Dios ...

... nunca irá interrumpirse...

Esta es una promesa de Dios; esto jamás se cortará, la electricidad fluirá continuamente. Porque ya no habrá pecado, porque los seres espirituales que estarán en ELOHIM no pueden pecar; ya no habrá pecado para cortar esto; no habrá pecado para apagar esto. ¿No es esto algo increíble de entender?

... sino que será perpetuo y continuo por toda la eternidad.

Una vez que seamos transformados en seres espirituales, según el tiempo de Dios, y entremos a formar parte de Su Familia, entonces tendremos la mente de Dios. Dios ha prometido que este flujo – y lo estamos mirando desde la analogía, o comparando el espíritu santo con la electricidad – este flujo ya no podrá interrumpirse. Y la razón por la que esto ya no podrá ser interrumpido es que ya no podremos pecar porque tenemos la mente de Dios, porque Dios nos capacita a esto. Así que, este fluir en nosotros nunca va a cesar; esto nunca va a ser apagado porque como seres espirituales no podremos pecar. Y sabemos que Dios ha dicho claramente en el libro de Apocalipsis, en los últimos capítulos de ese libro, que al final todo pecado será destruido; el pecado será abolido, el orgullo será eliminado, y por lo tanto, el pecado ya no existirá. Entonces seremos la Familia de Dios. Estaremos en ELOHIM; y el flujo del espíritu de Dios, la vida eterna que es sostenida por Él, nunca se detendrá.

Continuando en la 57ª Verdad ...

Cada persona que nacerá en la Familia de Dios poseerá la capacidad de razonamiento independiente y el pensamiento libre, pero todos estarán perfectamente unidos en el mismo propósito, en la misma voluntad y en la misma forma de vida, a través del poder del Espíritu Santo, que siempre permanecerá en ellos (emanando continuamente de Dios, que es la fuente).

Este es el secreto de todo esto, la comprensión de todo esto: que todo viene de Dios y Él sustentará esta vida; y vamos a tener esa voluntad y propósito, vamos a tener este poder que permanecerá en nosotros para siempre. Ahora solo lo tenemos en nosotros como algo temporal.

Es Dios que hará para siempre “morada” en cada miembro de Su Familia. Y esto hará con que Su Familia sea UNA. ¡En unión perfecta y armoniosa!

¡Cuán grande y cuán misericordioso es Dios por revelar esto a nosotros! ¡Cuán grande y cuán misericordioso es Dios en el hecho de que Él desea tener una familia y que para ello use algo como los seres humanos! Use a usted y a mí. Esto es algo increíble. ¡Es algo absolutamente increíble!

Echemos un vistazo a **Isaías 40:10** – **Mirad, el SEÑOR Soberano viene con poder.** Y esto es en Cristo. Dios viene en Cristo, porque Cristo representa a Dios Padre, Él tiene la mente de Dios. **Y con su brazo gobernará,** el brazo de Dios, símbolo de fuerza y autoridad. **Su galardón lo acompaña; Su recompensa lo precede. Como un pastor que cuida su rebaño,** y por supuesto en el regreso de Cristo Dios va a cuidar a Su Iglesia. Y Él les dará de comer

alimento espiritual, porque en realidad esto está hablando a nivel espiritual. Se trata de una forma de vida espiritual, se trata de tener el pensamiento de Dios, de tener la mente de Dios. Y si tenemos el espíritu de Dios estamos siendo alimentados con el alimento espiritual; y cuando oímos los sermones, eso es Dios alimentando a Su Iglesia. Y el grado en el que lo entendemos y lo que sacamos de ello, en el sentido de absorber este alimento, depende del propósito y de la voluntad de Dios para nuestra vida.

**Como un pastor que cuida su rebaño**, Él alimentará y protegerá a Su Iglesia – y eso es lo que sucede hermanos. Dios alimenta y protege a Su pueblo, Él nos pastorea, Él nos guía hacia la verdad, y Él nos da la verdad. Y nosotros debemos estar cerca del rebaño. Debemos estar cerca de la Verdad, porque Dios está guiando y nutriendo a nosotros; y Él nos está protegiendo. Y Él hace esto a través de la verdad. Y si nos quedamos en la verdad, meditamos en la verdad, y habitamos en la verdad; si valoramos nuestro llamado y damos la gloria a Dios y nos damos cuenta de lo que Dios está haciendo en nuestra vida, vamos a estar protegidos. Pero cuando nos alejamos (de la verdad), cuando seguimos nuestro propio razonamiento, tratando de resolver las cosas por nosotros mismos, con base en nuestro razonamiento humano, entonces es cuando nos alejamos; y el pastor tendrá que luchar para proteger a nosotros, porque nos alejamos del rebaño, de la Iglesia, del Cuerpo.

**...recoge los corderos en sus brazos; los lleva junto a su pecho, y guía con cuidado a las recién paridas.** Esto es el amor y la preocupación que Dios tiene por nosotros– aquí se está hablando simbólicamente que Dios nos está guiando, Él nos está nutriendo, Él nos está protegiendo. Dios está haciendo el trabajo. Somos parte de la Iglesia porque Dios así lo quiere.

Entonces se hace una pregunta en el **versículo 12** – **¿Quién ha medido las aguas con la palma de su mano**, en otras palabras, ¿quién ha cogido las aguas en su mano y medido toda la tierra? ¿Quién lo tomó en su mano, lo midió y dijo, ‘Oh, esta es la cantidad que hay’?. ...y **abarcado entre sus dedos (Su palmo) la extensión de los cielos?** entendemos que un palmo es la medida entre la punta del dedo meñique y la punta del dedo pulgar de la mano extendida de un hombre. Entonces, ¿quién ha hecho eso? ¿Quién en realidad ha medido la tierra? ... **¿Quién metió en una medida el polvo de la tierra?** Entonces, ¿quién realmente sabe la medida de todo el polvo? ¿Quién nos puede decir la cantidad de polvo que hay? ¿Quién puede medir la arena del mar? **¿Quién pesó en una balanza las montañas y los cerros?** Quién ha creado las montañas y ha establecido su tamaño? Y las colinas, ¿cuántas hay y cuántas colinas hay en comparación con cuántas montañas? ¿Qué hace de ellas una colina? ¿Qué hace de ellas una montaña? ¿Cuál es la medida?

Bueno, hermanos, estas preguntas deberían hacernos poner las cosas en perspectiva, deberían hacernos poner nuestra ☺ grandeza humana, nuestra supuesta grandeza, en perspectiva. Estas preguntas deberían poner nuestros pies de vuelta sobre la tierra. Debemos poner nuestro pensamiento, nuestro razonamiento, en perspectiva. Cuán estúpidos somos, cuán ignorantes somos nosotros para que una y otra vez nos alcemos en contra de Dios por la desobediencia y el pecado. O para elevarnos en nuestro razonamiento y en nuestra forma de pensar; y para elevarnos en nuestra propia grandeza, nuestra supuesta grandeza. Cuando nos hacemos estas preguntas nos damos cuenta de que no somos nada, que somos como el polvo de la tierra. No

somos nada. ¡No tenemos nada! ¡Sin Dios no somos nada! Y esa es realmente la cuestión. ¿Quién ha creado todo esto? ¿Cómo podemos compararnos a Dios? Bueno, no lo podemos, hermanos. No somos nada en comparación a la grandeza de Dios y a Su gloria. Y la verdad que Él ha puesto en la Iglesia revela la grandeza de Dios; el llamado revela la grandeza de Dios.

**Versículo 13 – ¿Quién ha corregido al SEÑOR o quién le ha dado instrucciones?** ¿Quién ha guiado el espíritu de Dios? Bueno, ¿quién es el que llama? Entonces, ¿quién es el que toma la decisión de llamar a usted o a mí? ¿Quién tomó esa decisión? ¿Quién decide cuando una persona debe ser llamada y cuánto del espíritu de Dios se le dará? ¿Quién hace esto? ¿Tenemos algún control sobre todo esto? Y Su consejero, ¿quién ha dado consejos a Dios? ¿Alguien ha enseñado algo a Dios? ¿Podemos enseñar algo a Dios? ¿Podemos alzarnos a nosotros mismos y enseñar algo a Dios? Nada, hermanos. ¡Todo conocimiento viene de Dios! Dios es todopoderoso. Y esta es una palabra que a veces no entendemos, la palabra Todopoderoso – Dios es TODOPODEROSO – Él es supremo, todo emana de Él. ¡No debemos atribuir ningún mérito a nosotros mismos! Por lo tanto, cuando nos humillamos ante Dios en la oración, podemos decir honestamente: “Dios Todopoderoso, gracias por llamarme. Gracias por sacarme del mundo. Gracias por mi existencia. Gracias por todo lo que usted provee para mí. Gracias por la vida. Gracias por el alimento espiritual. Gracias por Su espíritu.” Y pedirle que nos ayude a perseverar hasta el fin, a estar bajo el gobierno de Dios hasta el final. ¡Nosotros deseamos la vida! Y eso es lo que Dios quiere oír de nosotros. Él quiere escuchar nuestro corazón, nuestro ser interior. Entonces, ¿quién puede enseñar algo a Dios? Nadie. ¿Quién es el consejero de Dios? Nadie.

**¿Quién le dio consejos y entendimiento? ¿Quién le enseñó, le enseñó a Dios, a juzgar con rectitud?** Así que, ¿quién le enseñó a Dios a ser como Él es? ¿Quién le enseñó a Dios acerca de lo que es correcto y lo que es incorrecto? ¿Quién? Nadie. **¿Quién le enseñó el conocimiento?** ¿Quién ha dado algún entendimiento a Dios? Nadie. **¿Quién le instruyó en la ciencia? ¿Quién le dio lecciones de sabiduría?** Nosotros entendemos que no hay nadie. No hay nadie que pueda compararse a Dios Todopoderoso y nadie debe ser comparado con Dios Todopoderoso – es una tontería, una locura y un pecado poner cualquier cosa en el mismo nivel que Dios o comparar cualquier cosa con Dios.

Es por eso que uno nunca debe tener un ídolo. Nunca debemos crear una imagen de Dios. Nunca debemos crear una imagen, algo hecho por el hombre, de Dios. Y esto es lo que las iglesias del mundo hacen, todas esas cosas raras que crean. ¡Es sólo la absoluta arrogancia y el orgullo del ser humano! Porque si nos hacemos esta pregunta, como referido en este pasaje de las Escrituras, la respuesta es: nadie. Por lo tanto, ¿por qué un ser humano compararía cualquier cosa con Dios? Porque nada puede compararse a Dios Todopoderoso, nada de todo lo que existe.

**Versículo 15 – A los ojos de Dios, las naciones son como una gota de agua en un cubo, como una mota de polvo en una balanza. El SEÑOR pesa las islas como si fueran polvo fino.** Así que, Dios puede levantar montañas de la tierra, Él puede levantar a los volcanes. Él puede hacer todo ese tipo de cosas; Dios está en control total. Él es todopoderoso y todo esto es sólo algo que Dios ha hecho en un nivel físico para un propósito espiritual. Pero en el

momento en el que uno se alza en su pensamiento, esta persona necesita dar un paso atrás y sólo recordar quién Dios Todopoderoso realmente es. Y por supuesto, la mente carnal natural no puede hacerlo, pero nosotros, hermanos, somos bendecidos, somos tan bendecidos que nosotros sí lo podemos hacer; porque Dios nos ha dado el don, la capacidad para hacerlo. ¡Qué misericordioso es Dios!

**Versículo 16 – El Líbano**, esto es simbólico y representa lo mejor que hay en un nivel físico; de modo que el Líbano es lo mejor que está disponible para el hombre, **no alcanza para el fuego de su altar**, Dios lo ha creado. Pero el Líbano no es nada, comparado con la gloria y la grandeza de Dios. **Ni todos sus animales para un sacrificio**. Ni todas las bestias de la tierra son suficientes. Es que simplemente no serían suficientes para ser sacrificadas; si cada animal fuera sacrificado a Dios, todo eso aún es nada en comparación con la grandeza de Dios. Dios lo ha creado todo, y ¿qué diferencia harían todas esas cosas? Porque nada es suficiente para la grandeza de Dios. ¡Él es Todopoderoso!

**Versículo 17 – Todas las naciones no son nada en su presencia**; lo que realmente está siendo dicho aquí es que nadie debe jamás alzarse a si mismo, de ninguna manera y de ninguna forma, contra Dios o contra el gobierno de Dios. Porque el gobierno de Dios, la Iglesia de Dios, es de Dios. Fue Dios quien creó a la Iglesia. Es Dios en la Iglesia que hace la Iglesia. ... **no tienen para Él valor alguno**. Nada puede compararse a Dios y nunca debemos comparar cualquier cosa física a Dios. Y si lo hacemos estamos limitando a Dios. Si comparamos algo a Dios, sea lo que sea, estamos limitando a Dios. Eso es algo inherente al ser humano. Es inherente a una mente carnal natural limitar a Dios, rebajar a Dios, de un ser Poderoso a un ser físico, a algo que podemos entender; pero no debemos hacer eso. No hay nada que se pueda comparar a Dios, a la persona de Dios, a la naturaleza de Dios, a la forma de ser de Dios. Nada se puede comparar a ello.

**Versículo 18 – ¿Con quién compararéis a Dios?** Esta es la cuestión. ☺ Es una locura comparar cualquier cosa a Dios; es una sandez absoluta. **¿Con qué imagen lo representaréis?** Es una locura. Cuando entendemos esto en un nivel espiritual, tener una imagen es algo insano. Ahora sabemos por qué no debemos tener ninguna imagen o algo que pretenda representar a Dios en un nivel físico; y tampoco debemos tener una imagen en un nivel espiritual, en nuestras mentes. Porque entonces, lo que estamos haciendo es limitar a Dios, limitar el poder de Dios, limitar la autoridad de Dios, limitar el control de Dios sobre aquello que Él está creando. Porque vamos a poner todo al nivel del razonamiento humano. Así que, nada, nunca, debe ser retratado o presentado como Dios. ¡Nada podría representar o retratar la gloria y el poder de Dios Todopoderoso! ¡Nada! Y es por eso que lo de las imágenes es simplemente una tontería, hermanos.

Porque entendemos el propósito de la vida y el propósito de nuestro llamado, nosotros sabemos que tenemos que luchar contra nuestro egoísmo, contra nuestra naturaleza egoísta, contra nuestros deseos egoístas; y revestirnos del pensamiento de Dios. Así que, eso es algo que sabemos y entendemos. Y hemos hablado sobre ello antes, en Romanos 8, cuando hemos hablado de la mente carnal natural; hemos hablado del hecho de que podemos ser hijos engendrados de Dios, y este es nuestro propósito en la vida. ¡Y estos versículos son gloriosos!

Yo siempre vuelvo a Romanos 8, y estos versículos significan mucho para mí personalmente, porque Dios, a lo largo del tiempo, me ha revelado cada vez más y más; y cada vez que leo estos versículos me quedo de veras maravillado de lo que Dios me ha revelado a mí; de lo que yo sé, y de lo que usted sabe, hermanos, de lo que nosotros sabemos. ¡Nosotros sabemos el porqué! Sabemos el porqué nos ha sido dada una mente carnal natural. Sabemos porqué Dios nos ha llamado. Sabemos porqué Dios pone Su espíritu en nosotros. Sabemos porqué Dios está creando una familia – Él quiere compartir. ¡Y Nosotros sabemos esas cosas!

Así que, no podemos atribuir cualquier mérito por estos conocimientos a nosotros mismos. Nosotros simplemente damos gracias a Dios por lo que Él está haciendo. Damos gracias a Dios por el hecho de que nosotros sepamos porqué las cosas están sucediendo.

**Salmo 56:1-11** – En la versión de la Biblia en inglés esto está entre paréntesis: **‘Cuando los filisteos capturaron David en Gat’**, y esto es David clamando a Dios – en un salmo, por supuesto, que revela sus intensos sentimientos y emociones, su espíritu, lo que él estaba pensando. **Ten misericordia de mí, oh Dios, porque me devoraría el hombre: Me oprime combatiéndome cada día.** Nosotros somos oprimidos, hermanos, somos oprimidos por la manera de pensar del hombre, somos oprimidos por su forma de pensar hacia nosotros. Los caminos del hombre no son los caminos de Dios. Por lo tanto hay una garantía – es una garantía del 100 % – de que seremos oprimidos; hay una garantía de que vamos a sufrir. Vamos a sufrir a manos del ser humano; esto es una garantía. Porque pensamos diferente, porque somos de Dios. Ellos no lo entienden, ellos no lo saben; y consecuentemente la opresión vendrá. Por eso vamos a ser oprimidos por el sistema, el sistema de gobierno. Los gobiernos nos van a oprimir con sus normas y condiciones, y su deseo de controlarnos y mantenernos cautivos, por así decirlo, en nuestra mente; y ese es el problema.

Aquí en Australia existe el voto obligatorio. Y esto significa que cuando hay elecciones el gobierno obliga a las personas a votar. Pero en la Iglesia de Dios nosotros no votamos, nosotros no queremos tener nada que ver con la manera de pensar del hombre, con su forma de gobierno, porque no es la manera de Dios. Nosotros obedecemos a Dios porque pertenecemos a otro Reino, somos ciudadanos de otro Reino que pronto vendrá. Ahora somos (hijos) engendrados y representamos a ese Reino en la tierra; esta es nuestra vida, así es como vivimos. Y no vamos a votar por los sistemas del hombre. Pero si uno no rellena la boleta electoral y si no vota, tendrá que pagar una multa. Bueno, hay diferentes maneras de hacer frente a tales situaciones, y cada uno debe elegir cómo quiere manejar esto y cada persona crece en la manera como lo maneja. Pero nosotros no votamos. ¡Así de sencillo! Y estamos dispuestos a pagar la multa. Y ese es el punto, porque estamos bajo el gobierno del hombre, siempre y cuando no se nos pida que cometamos pecado; siempre y cuando no se nos pida que infrinjamos la ley de Dios. Así que, nos sometemos a este gobierno hasta el punto en que se nos pida que cometamos pecado, que quebrantemos la ley de Dios o que hagamos algo que es contrario a Dios. Ellos no pueden obligarnos a hacer nada. Nadie puede obligarnos a pecar. Hemos decidido no seguir los caminos del hombre si eso va en contra los caminos de Dios; y por eso nuestra vida va a ser una vida de sufrimiento, seremos oprimidos por ello.



**Versículo 2 – Mis enemigos me acosan, ‘me afligen’, todo el día, lo hacen continuamente, les gustaría destruir a David. Porque muchos son los que pelean contra mí, oh Altísimo.** Echemos un vistazo a esto en un nivel espiritual: en un nivel espiritual Satanás y sus seguidores desean destruir el pueblo de Dios. Satanás y sus demonios desean destruirnos; ellos odian lo que el ser humano es, odian el propósito para el cual el ser humano ha sido creado. Satanás y sus demonios desean destruir a usted y a mí, porque saben porqué hemos sido llamados, ellos saben que Dios nos ama, ellos saben que somos la niña de los ojos de Dios, saben que somos la Iglesia de Dios y nos odian y nos desprecian – ¿por qué? – Porque tenemos el potencial para entrar en la Familia de Dios, como ELOHIM. ¿No es esto increíble? ¡Ellos odian y desprecian el plan de Dios! Ellos odian y desprecian el plan de Dios .

Nosotros podemos luchar contra los caminos de Satanás, pero es una lucha difícil, no es nada fácil. Ellos lucharán contra nosotros día y noche, ellos no duermen; ellos luchan contra nosotros, hermanos, porque su odio y mala voluntad hacia nosotros es su motivación y su empuje. Tenemos que estar siempre alerta a sus ataques espirituales, que son revelados por nuestras actitudes. Muchas veces podemos ser tentados y puestos a prueba, y somos influenciados por lo que Satanás transmite a nuestra mente; y a veces tardamos un poco en darnos cuenta de ello; pero lo mejor que podemos hacer es dar un paso atrás y examinar nuestra mente cada día, y siempre preguntarnos: “¿Cuál es mi actitud en esto? ¿Cuál es mi actitud? ¿Es una de amor y preocupación hacia los demás? ¿Cuál es mi actitud frente a esta situación? ¿Cuál es mi actitud hacia esta persona? ¿Cuál es mi actitud en este momento?” Bueno, eso va a reflejar nuestro espíritu, la forma en que estamos pensando. Esto manifiesta lo que uno piensa.

**Versículo 3 – Cuando siento miedo, pongo en Ti mi confianza.** Hablando de Dios. **Confío en Dios y alabo Su palabra; confío en Dios y no siento miedo. ¿Qué puede hacerme el hombre? Y esa es una buena pregunta: ¿Qué puede hacerme el hombre? ¿Qué puede hacerme la carne? ¿Qué puede hacer el hombre a usted? Bueno, ellos pueden oprimir a todos ustedes en un nivel físico, pueden hacerles la vida imposible. Pero la realidad es que nada puede suceder a nosotros a menos que Dios lo permita, para nuestro bien espiritual.**

Y en **Romanos 8:28** (sólo voy a referir a ello, no hace falta ir hacia allí) – **Y sabemos que, esto es algo que sabemos, hermanos, sabemos el porqué de esto. Sabemos que todas las cosas, y eso significa realmente todo, cooperan para el bien, ¡para el bien espiritual! Así que, no importa lo que está sucediendo en nuestra vida física, todo es en realidad para nuestro bien espiritual; si lo permitimos, si no nos resistimos a esto, si luchamos contra ello. No peleemos contra Dios, resistiéndonos a Dios, porque hay algo espiritual que debemos aprender de lo que nos está pasando. Así que, todas las cosas cooperan para el bien de los que aman a Dios, nosotros amamos a Dios porque Dios habita en nosotros, lo que nos capacita para amar a Dios y obedecerle, los que son llamados, esto requiere un llamado, como hemos visto en una de las verdades, hace falta un llamado de Dios, según el propósito que Él tiene para ellos. No para nuestro propio propósito. Sea lo que sea que nos pase en un nivel físico, todas las pruebas y dificultades a las que nos enfrentamos, todas las decisiones que tenemos que tomar. Si manejamos esto correctamente, hermanos, si nos mantenemos enfocados, si ponemos nuestra confianza en Dios, si permanecemos en la verdad y seguimos el propósito**

para el que hemos sido llamados, que es la conversión, que es un cambio – este es el propósito de Dios – Dios desea vivir en nosotros, Dios desea morar en nosotros; entonces todo esto resultará en algo positivo.

Entonces, ¿qué nos puede hacer la carne? Bueno, pueden hacernos daño a nivel físico, pero a nivel espiritual no pueden hacernos nada. Porque somos de Dios; Dios nos está alimentando, Dios cuida de nosotros, Él nos ha llamado para ese mismo propósito, entrar en ELOHIM. Así que, podemos ver este siguiente versículo en un nivel espiritual.

**Salmo 56:5 – Todo el tiempo, ellos tuercen mis palabras; sólo piensan en perjudicarme. Todos los días retuercen mis palabras.** Las personas tergiversan nuestras palabras. Y las personas han tergiversado nuestras palabras, porque muchas veces nuestras palabras son inspiradas por el espíritu de Dios. Ellas pueden retorcer las palabras y pueden querer perjudicarnos. ¡Pueden desear hacernos daño! Pero nosotros, hermanos, no les deseamos ningún mal, pero ellos pueden desearnos el mal, porque eso es natural, eso es normal, eso es lo que debemos esperar de ellas. No hay que esperar nada más de ellas en esta vida.

**Se juntan para acecharme, y vigilan, observan, cada uno de mis pasos,** aquí se está diciendo: “Ellos me están vigilando. Están observando todo lo que hago.”, **con la intención de quitarme la vida.** Así que, físicamente están acechando a David, porque le tienen aversión y están buscando destruirle.

En un nivel espiritual, sabemos que hay seres que desean destruirnos. Y ellos no descansan, nunca duermen; se mantienen al acecho, vigilan todos nuestros pasos, nos observan para ver lo que estamos haciendo. Y luego, cuando ellos creen que estamos debilitados, cuando hemos abandonado la verdad, nos pueden atacar con más fuerza en nuestro punto más débil; y nuestro punto más débil es el orgullo. Nuestro punto más débil es el orgullo, hermanos; y si tenemos esto siempre en mente podemos sobrevivir a estos ataques, si tenemos siempre en mente que el problema con nosotros es que estamos siempre dispuestos a enaltecernos, porque siempre tenemos razón a nuestros propios ojos. Así que, cuanto más cerca nos quedemos de la verdad, cuanto más nos humillemos ante Dios, más fuerte podremos ser espiritualmente, porque entonces el espíritu de Dios puede vivir y habitar en nosotros, y permanecerá en nosotros, fluyendo a través de nosotros para el beneficio de los demás.

El espíritu de Dios no vive en nosotros para nosotros mismos; él vive en nosotros con el propósito de que Dios haga una obra en nosotros, para beneficiar a otros, en beneficio de Su creación. Y cuando entramos en ELOHIM ¿de qué se trata esto? ¡Se trata de compartir, se trata de vivir el amor hacia los demás, en beneficio de los demás! ¡De eso se trata la vida! Y eso es algo que tenemos que aprender ahora en nuestra vida, en esta vida física. Mediante el poder del espíritu de Dios podemos aprender a vivir el amor hacia los demás, podemos aprender a sacrificar el ‘yo’, a sacrificarnos en beneficio de los demás; y eso es vivir el amor hacia los demás.

**Versículo 7 – ¿Escaparán ellos por la iniquidad?** Lo que se está diciendo aquí es “¿Va a quedar impune su pecado?” Es una pregunta. Bueno, la respuesta es: no. El pecado de los seres

espirituales no quedará impune. **¡Oh Dios!, derriba en tu furor a los pueblos.** A menudo las personas malinterpretan esto porque ellas lo ven en un nivel físico. Las iglesias protestantes dirán en su saña, “Humilla a los pueblos, ¡oh Dios!”. Y Dios en Su ira los humillará. Pero eso no es de lo que realmente se está hablando aquí. Existe algo como la ira santa, y esto tiene que ver con el pecado, porque Dios puede mostrar Su ira santa – la ira santa es justa; esto es justo, es justo que Dios esté irado – porque las personas tienen que pagar el castigo por sus pecados. Y Dios, en Su ira santa, destruirá al mundo demoníaco, porque la paga del pecado es la muerte. Y el pecado tiene un castigo, y ese castigo tiene que ser pagado. Dios, en Su ira santa, con justicia, con rectitud, aplicará el castigo por el pecado.

**Tú llevas la cuenta de mis huidas; tú has puesto mis lágrimas en tu redoma;** en la redoma de Dios. En otras palabras, él está diciendo, “Dios, Tú estás tan cerca de mí”, **¿No están ellas en tu libro?** “¿No están mis lágrimas en tu libro? ¿No has tomado nota de todo lo que me está pasando?” Bueno, la respuesta es que Dios sabe todo lo que nos está pasando y por qué esto nos está pasando. Pero mucho de lo que nos sucede es debido a nuestras malas decisiones; y Dios permite que esas cosas nos sucedan, y Él sigue trabajando con nosotros en Su misericordia, con paciencia, para lograr un resultado espiritual.

Otra versión dice: “Tú llevas la cuenta de cada una de mis andanzas por la vida, cada lágrima, cada dolor, todo lo has escrito en tu libro”. Dios está bien informado de todo sobre Su pueblo. Dios sabe todo de usted. Dios sabe todo de mí. Dios sabe todo de nosotros. Él fue el que nos ha llamado para fuera de este mundo para estar en Su Iglesia, con un propósito... con un propósito. Dios conoce nuestra situación física, Dios conoce todos nuestros sufrimientos físicos.

**Versículo 9 – Cuando yo te clamo, a Ti, oh Dios, huirán mis enemigos. En esto conozco que Dios es por mí.** ¡Esto es algo increíble de saber! Sabemos por qué Dios está a nuestro favor en este momento en el tiempo. Sabemos esto, hermanos. Dios está a nuestro favor y no en nuestra contra. Dios está con nosotros por una razón. Dios es por nosotros, porque Él desea que seamos parte de Su Familia. ¡Que bendición increíble poder entender esto! ¡El hecho de que somos llamados es una increíble bendición!

**Versículo 10 – En Dios, alabaré Su palabra; en el SEÑOR, alabaré Su palabra, en Dios he confiado: no temeré lo que me hará el hombre.** Y la realidad es que el ser humano, el hombre, no nos puede hacer nada, nada en absoluto. Si nos mantenemos cerca de Dios, si nos quedamos cerca de la verdad, del tronco del árbol, Dios estará con nosotros, Dios nos ayudará a perseverar hasta el fin.

Así que, aquí vamos a terminar la segunda parte de esta serie de sermones, hermanos. Y me parece que vamos a tener, 'Saber el Porqué' – parte 3. Y con eso terminaremos esta serie de sermones.